

JULIO 2026 - N° 52

ESPECIAL ODRES NUEVOS

ASAMBLEA *provincial*

2026



Artesanas
de paz y esperanza

www.hijasdelacaridadec.org

@hijascaridadEC



ÍNDICE

Carta Superiora General	Pág 4
Pórtico de la Asamblea	Pág 6
Alocución de apertura	Pág 8
<i>Entrar en el taller de Nazaret</i>	
Homilía de apertura	Pág 10
Así vivimos la Asamblea	Pág 12
En manos del Alfarero	Pág 14
El corazón de la Asamblea	Pág 20
Voces de la Asamblea	Pág 28
Recordar es volver a vivir	Pág 30
Delegadas Asamblea General	Pág 35
La Asamblea en cifras	Pág 36
Frases destacadas	Pág 37
Clausura	Pág 38
Homilía de clausura	Pág 42



CARTA SUPERIORA GENERAL

Sor Françoise Petit

Carta a las Provincias para las Asambleas provinciales de 2026

Queridas Hermanas,

Sus Comunidades han terminado su Asamblea doméstica. Las Hermanas han estudiado y profundizado el documento de trabajo y, finalmente, han transmitido el fruto de sus intercambios.

A partir de su revisión de vida, de sus deseos espirituales y misioneros, ustedes van a proseguir ahora la reflexión con miras a elaborar orientaciones para su Provincia y expresar lo que les parece importante para la Compañía en su conjunto para los próximos seis años.

La Compañía en su conjunto necesita la contribución de cada Provincia para definir una visión general para el futuro, ya sea a nivel espiritual, misionero o en la forma de vivir juntas.

El tema de las Asambleas, Artesanas de paz y esperanza, no es un eslogan ni un simple impulso, por muy necesario que sea.

Es una llamada a entrar en un movimiento en el que construir la paz se convierte en una misión de pleno derecho, traducida por medios concretos: crear en las comunidades un espíritu de paz que sea un testimonio evangélico y contagioso; comprometerse en la sociedad con otros, entre ellos nuestros hermanos y hermanas los pobres, para construir puentes y combatir las injusticias.

Ruego al Señor que seamos mujeres de esperanza, espirituales, atentas al Espíritu y a los gritos de la humanidad que sufre, para responder juntas, sin miedo y con un entusiasmo renovado, a lo que Dios quiere de la Compañía a todos los niveles.

¡Que su Asamblea provincial sea ese momento de apertura al Espíritu y de comunión entre ustedes!

María, por su fidelidad a escuchar la Palabra de Dios y su prontitud a servir, nos muestra el camino. Por eso, san Vicente nos invita a rezarle: «Hijas mías, pongámonos bajo su dirección ... a fin de que sea ella la guía de la Compañía en general y de cada una en particular» (8 de diciembre de 1658, Sígueme IX/2, Conferencia 107 página 1148).

Tengan la seguridad de mi apoyo y de mi oración fraternal.

Sor Françoise Petit, HC

"SOMOS ARTESANAS DE
Paz y Esperanza
BARRO, SUEÑO, PROMESA
y Amor"



PÓRTICO DE LA Asamblea

TIEMPO PARA REENCONTRARNOS, ESCUCHARNOS Y DISPONERNOS AL ESPÍRITU

Todo comenzó en la tarde del 20 de julio, cuando cada Hermana cruzaba las puertas de Casa Santa Luisa y Casa San Vicente, y era recibida con mucha ilusión, abrazos y risas.

Fue una ocasión especial en la que pudimos reencontrarnos, pero, sobre todo, reflexionamos sobre cómo las actividades cotidianas nos llevan por realidades muy distintas. En este día, volvimos a fortalecer los vínculos que sostienen la comunión y la comunidad de las Hijas de la Caridad.



Al caer la noche, la **vigilia de oración** nos introdujo en el sentido más profundo de la Asamblea. Bajo el lema **«Artesanas de paz y esperanza»**, acogimos la llamada a construir fraternidad en un mundo herido y necesitado de reconciliación.

La imagen del barro en manos del Alfarero nos ayudó a presentarnos ante Dios con verdad, reconociendo nuestras fragilidades y expresando el deseo de permanecer disponibles para que Él siga modelando nuestra vida personal, nuestras comunidades y toda la Provincia.

En la siguiente jornada fuimos invitadas a cultivar una actitud de escucha, gratitud y discernimiento.

La oración que el Padre Óscar Muñoz, Director provincial, nos recordó fue que no basta con analizar la realidad desde nuestros propios criterios: **sólo desde una relación viva con el Señor podremos reconocer su voluntad y acoger con libertad los caminos nuevos que abra para la Provincia.**

Por otro lado, Sor M^a Concepción Monjas, Visitadora provincial explicó la metodología y orientaciones de la Superiora general.



Cada Hermana respondió con una sola palabra y reunidas en grandes paneles, resonaban aquellas palabras que compusieron un mosaico: *gratitud, esperanza, ilusión, preocupación, confianza, disponibilidad, fraternidad, misión...*

Recorrimos los paneles en silencio, acogiendo la voz de las demás, la dinámica hizo visible que todas las aportaciones cuentan y que también las voces más discretas poseen una palabra necesaria para el discernimiento común.



La **representación de las bodas de Caná**, preparada por el grupo de Teatro del Colegio La Inmaculada-Marillac, se convirtió en uno de los momentos más entrañables.

La mirada de María, capaz de descubrir que «*no tienen vino*», nos recordó la sensibilidad que debe caracterizar nuestra vocación. Ella percibe la necesidad antes de que se haga clamor y conduce a todos hacia Jesús con una indicación sencilla y decisiva: «*Haced lo que Él os diga*».



ENTRAR AL TALLER DE *Nazaret*



Antes de dar inicio a la apertura Sor M^a Concepción Monjas invito a todas las Asambleístas a entrar al taller de Nazaret como un pequeño ejercicio de contemplación.

“Quizá nunca habíamos pensado que la salvación del mundo comenzó, en cierto modo, entre virutas de madera, herramientas gastadas y el trabajo humilde de un artesano”.

A su vez nos recordó que ante todo, una Asamblea es un acontecimiento espiritual, en donde Dios nos reúne antes de que nosotras nos encontremos. Es Él quien toma la iniciativa. Es Él quien sigue conduciendo la historia de esta Provincia.

Un carpintero no comienza golpeando la madera. Primero la observa. La toma entre sus manos. Descubre sus vetas. Respeta sus nudos. Sabe que cada pieza tiene una historia y que ninguna puede trabajarse de la misma manera.

También Dios actúa así. Nunca nos trata en serie.

No fabrica personas. Las modela.

No uniforma los corazones. Los acompaña.

No rompe la historia de nadie para empezar de nuevo. La redime.

Por eso el lema que preside nuestra Asamblea no puede ser más hermoso ni más exigente: **«Artesanas de paz y esperanza».**

No dice "constructoras", ni "gestoras", ni "organizadoras". Dice **artesanas**.

Hemos sido llamadas a hacer de la caridad una obra artesanal y a encontrar caminos donde otros sólo descubren obstáculos.

EL MISMO DIOS QUE TRABAJÓ SILENCIOSAMENTE

en el taller de Nazaret

**SIGUE TRABAJANDO HOY, CON INFINITA
PACIENCIA, EN EL TALLER DE LA PROVINCIA.**

Volvamos a moldear nuestras manos. Para que se parezcan un poco más a las manos de José. Y, sobre todo, a las manos de Jesús.

Cuando nuestra Asamblea ha escogido como lema *«Artesanas de paz y esperanza»*, nos está invitando a ser mujeres reconciliadas.

Las manos de una Hija de la Caridad son hoy una de las formas más visibles en que Dios mantiene abierto el taller de Nazaret.

Os propongo vivir esta ***Asamblea como un nuevo Nazaret***. Nazaret no fue importante por lo que allí se vio. Fue importante por lo que allí se preparó. Las grandes obras de Dios casi siempre comienzan en silencio. Que este sea un tiempo de gracia en el que dejemos el protagonismo al Espíritu Santo, que haga de nuestra Provincia un gran taller del Evangelio, donde cada una seamos, para los pobres y para la Iglesia, ***verdaderas artesanas de paz y esperanza***.



HOMILÍA DE *Apertura*



Estamos celebrando la Eucaristía de apertura de la 1ª Asamblea de la Provincia España Centro. La celebramos invocando al Espíritu Santo, pidiéndole que sea Él quien oriente y dirija nuestros diálogos, nuestro compartir y nuestro discernimiento para la toma de decisiones en este tiempo asambleario. Las propias Constituciones así lo manifiestan cuando dicen: Las Hijas de la Caridad se esfuerzan por ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu, convencidas de que llegarán a ser instrumentos de sus obras sólo en la medida en que le sean fieles.

Luisa de Marillac, evocando aquel Pentecostés de 1623 en el que le fue dado entrever lo que había de ser la Compañía, deseaba que ésta fuese «dependiente del Espíritu Santo», para que pudiera realizar el designio del Padre y dar testimonio del Hijo Resucitado». (Cont 2,2) Las Constituciones, para dejar actuar al Espíritu Santo, piden docilidad a sus inspiraciones, convencimiento de llegar a ser instrumentos y fidelidad a la llamada en la entrega de cada día. Así, también en este tiempo de Asamblea Provincial, estáis llamadas a ser dóciles, convencidas que sois instrumentos guiadas por el Espíritu para crecer en fidelidad en las decisiones que se tomen de manera asamblearia.

"Quien se deja guiar por el Espíritu Santo está siempre abierto a la novedad, porque el Espíritu Santo renueva a la persona que se deja conducir por Él".

Los discípulos, el día de Pentecostés, se encuentran en oración, pero el texto nos dice que están encerrados por el miedo, eso nos puede hacer mirar nuestra propia realidad en la que, por miedo, por no querer salir de lo conocido, por anquilosamiento en el **“siempre se ha hecho así”**, también podemos quedarnos encerrados en nuestra zona de confort y no dejar que el Espíritu revitalice, renueve nuestra vida, nuestra entrega y nuestras presencias. La presencia del Espíritu Santo sobre cada uno de ellos en forma de lenguas de fuego quema los miedos y los pone en camino para ser testigos de Cristo y del Evangelio, así mismo estáis llamados en este tiempo de Asamblea Provincial, a dejar que el Espíritu Santo inflame de nuevo vuestro interior, queme aquello que es freno, transforme vuestra realidad interior, y os ponga en camino para ser testigos de manera artesanal.

Al dejarse transformar por la acción del Espíritu Santo todos los escuchaban en su lengua materna, cada Hija de la Caridad ha de ser transmisora de Cristo recordando que el lenguaje que utiliza para transmitirlo es conocido por todo ser humano, el lenguaje del amor.

SER SERVIDORAS FIELES AL CARISMA Y DAR RESPUESTA CONCRETA A LAS *nuevas pobreza*s.



Sor Françoise Petit, dice al explicar el logo con el lema para la Asamblea que el Espíritu Santo guía la vida y la acción de la artesana, así el Espíritu Santo puede guiar vuestro discernimiento en la medida que os abráis a Él y sepáis dejaros guiar, como decía Santa Luisa de Marillac: sin ponerle resistencias.

Hago mía la petición de San Vicente de Paúl al final de la Conferencia del 25 de enero de 1643:

«Que el Espíritu Santo derrame en vuestros corazones las luces que necesitáis, para caldearlo con un gran fervor y haceros fieles y aficionadas a la práctica de todas ... las virtudes, para que, por la gloria de Dios, estiméis vuestra vocación en cuanto vale y la apreciéis de tal manera que podáis perseverar en ella en el resto de vuestra vida, sirviendo a los pobres...» (Conf. Esp. n.º 153).



ASÍ VIVIMOS LA

Asamblea



Provincial 2026



EN MANOS DEL *Alfarero*

A lo largo de la Asamblea, la imagen del Alfarero fue dando unidad a las distintas voces que nos ayudaron a mirar la realidad de la Provincia. Cada informe, cada testimonio y cada memoria nos recordó que no somos una obra terminada, sino barro vivo en manos de Dios. Él continúa modelando nuestra identidad, nuestras comunidades y nuestras presencias para servir mejor a Cristo en los pobres.



La primera mirada de conjunto nos la ofreció nuestra Visitadora provincial, **Sor M.ª Concepción Monjas Pérez**, al recorrer el camino iniciado con el nacimiento de la Provincia España Centro, el 27 de noviembre de 2021. La invitación recibida entonces a «unir fuerzas» ha acompañado estos casi cinco años de construcción paciente.

En ellos se han ido fortaleciendo las prioridades provinciales (unidad de la Provincia, animación espiritual, revisión de obras, misión compartida y pastoral juvenil y vocacional), el Señor nos ha bendecido con nuevas vocaciones en Angola y en España, se ha trabajado por una comunicación más cercana y transparente [...].

Más allá de los datos, la Visitadora nos invitó a una reflexión sobre temas de interés provincial y su informe nos permitió reconocer la acción de Dios en la entrega de tantas Hermanas que han hecho de la diversidad una oportunidad de comunión.

La Ecónoma provincial: **Sor M.ª Jesús Álvarez Gonzalo**, nos invitó a contemplar la economía como un servicio al Evangelio y a la misión. Sirviéndose de la imagen de las monedas, recordó que su verdadero valor no está en el metal, sino en lo que representan.

Cada decisión económica adquiere sentido cuando cuida a las Hermanas, sostiene las obras y garantiza la continuidad de la misión.

El mayor patrimonio, sin embargo, no aparece en ningún balance: son las Hermanas, las comunidades, las obras y, de manera especial, los pobres.





La reflexión de **Sor Concepción Torrijos Herráiz**, Asis-
tenta Provincial y consejera responsable de las casas
de Hermanas mayores, puso ante nosotras la belleza
y la responsabilidad de envejecer en comunidad.

Las Hermanas mayores aparecieron como una auténtica escuela de vida, que enseña a soltar cargas innecesarias y a caminar hacia Dios con gratitud, paz y esperanza. La expresión «una Provincia de Cireneos: unas para los pobres y otras para las hermanas» condensó una convicción profundamente vicenciana: cuidar y dejarnos cuidar forma parte de la misma misión.

El testimonio de **Sor Marta Antoñanzas Hernández** abrió una ventana a la experiencia de la Comunidad Itinerante Interprovincial de Palma de Mallorca. Su relato mostró una forma de vivir la vocación con el corazón ligero, disponible para dejar seguridades y acudir allí donde la realidad reclama una presencia cercana.

La itinerancia no consiste solo en cambiar de lugar, sino en dejarse conducir por el Espíritu hacia las nuevas fronteras de la caridad. Esta misión exige confianza en la Providencia, capacidad de adaptación y una vida comunitaria sólida. También recordó a la Asamblea que el carisma conserva toda su actualidad cuando se vive con libertad interior, creatividad y audacia.



“Es tu Providencia, Padre, la que gobierna el timón, porque tú has abierto un camino incluso en el mar y una senda segura entre segura las olas, mostrando así que puedes salvar de todo peligro” (Sabiduría 14, 3-4)



Sor M^a Carmen Rubio Orcajada, Consejera del ámbito sociosanitario presentó su memoria desde la certeza de que cuidar a las personas mayores y enfermas es una verdadera artesanía de paz.

La modernización de los centros, la formación de los equipos, la mejora de infraestructuras y la incorporación de nuevos recursos tecnológicos se han orientado hacia una atención cada vez más humana y personalizada. Inspirándose en María en Caná, se nos invitó a educar la mirada para descubrir las necesidades antes de que se conviertan en sufrimiento y a reconocer en cada persona mayor un rostro concreto de Cristo.

Desde el ámbito de la pastoral, la Consejera **Sor M^a Carmen Gómez Pérez**, nos recordó que también somos fruto de las personas que Dios pone en nuestro camino. La fecundidad de la acción pastoral no puede reducirse al número de participantes: lo decisivo es que **cada persona pueda encontrarse con Jesucristo**.

El recorrido por la pastoral juvenil y vocacional, la importancia del acompañamiento, el voluntariado provincial así como el esfuerzo por una acción pastoral común en todas las obras y servicios a nivel interprovincial puso de manifiesto la prioridad de la **Evangelización**.

La Misión Compartida con los laicos, la formación en el carisma y el fortalecimiento de una cultura vocacional se presentaron como tareas imprescindibles para seguir anunciando el Evangelio con creatividad y esperanza.



Sor M^a Esther López Aguado, Consejera de Enseñanza presentó el amplio trabajo realizado por las obras educativas de la Provincia.

En estos años se ha avanzado en la **unidad entre los centros**, la consolidación de proyectos comunes, la formación permanente, la innovación pedagógica y el fortalecimiento de la identidad vicenciana. La escuela apareció como una obra artesanal en la que cada persona y cada comunidad educativa contribuyen a modelar una propuesta evangelizadora, abierta al futuro y comprometida con la formación integral de niños y jóvenes.

La Consejera de Obras Sociales y Menores, **Sor Encarnación García Serrano**, hizo visible la riqueza y diversidad de las presencias al servicio de las personas más vulnerables.

Mujeres, infancia y familias, personas sin hogar, privadas de libertad o con adicciones, y quienes buscan nuevas oportunidades de promoción e inserción forman parte de una misión que quiere permanecer cercana a las heridas de nuestro tiempo.

La formación de los equipos, el impulso del voluntariado, el trabajo en red, la colaboración con los laicos y la **búsqueda de respuestas creativas a las nuevas pobreza**s permiten mantener vivo el estilo propio de la caridad vicenciana.



Sor M^a Victoria Fernández Sancho, Consejera de formación, presentó su informe como un viaje que dura toda la vida: un itinerario de discernimiento y conversión en el que el Espíritu Santo es el verdadero protagonista.

Formarse no consiste únicamente en adquirir conocimientos, sino en permitir que Dios transforme continuamente la vida para servir mejor.

La realidad vocacional fue presentada como un signo de esperanza.

Sor M^a Victoria agradeció a las comunidades formadoras, a quienes acompañan los procesos y, de manera especial, a las Hermanas mayores, cuya **oración silenciosa** fue reconocida como «el motor oculto» de la vida y la misión provincial.



Finalmente, el Informe de las Hermanas Jóvenes, elaborado por las Hermanas de España que no han emitido los Votos, fue presentado por **Sor M^a Isabel García y Sor Andrea del Pozo**, acompañadas por **Sor Ester Jiménez y Sor Saray Almazán**, quienes recientemente han sido enviadas en misión.

Su presentación llegó a la Asamblea como un aire fresco y esperanzador.

Expresaron el deseo de construir comunidades donde se viva una comunión verdadera, en las que cada Hermana pueda sentirse acogida, escuchada y acompañada, y donde las diferencias de edad, cultura, procedencia y sensibilidad se conviertan en riqueza.

Valoraron la importancia que para ellas tiene la formación permanente, capaz de responder a los desafíos actuales con creatividad, audacia y fidelidad al carisma. Todo este camino necesita una vida espiritual sólida y se hace necesario volver a las fuentes de la vocación, cuidar la relación personal con el Señor y dejarnos conducir por el Espíritu.

La oración de la tarde, preparada también por las Hermanas jóvenes, nos ayudó a mirar el mañana sin miedo, convencidas de que el Espíritu continúa suscitando vida nueva en la Compañía y moldeándonos para ser, en medio del mundo, auténticas artesanas de paz y esperanza.



EL FUTURO SE CONSTRUYE RESPONDIENDO EN EL PRESENTE CON *humildad, disponibilidad y esperanza*

LA VOZ DE LOS *Laicos*



La voz de los laicos vicencianos llegó a la Asamblea como el **fruto de un largo camino de escucha y compromiso** a través de distintos representantes de las obras que tenemos las Hijas de la Caridad. Este camino, iniciado en noviembre de 2025 y culminado en la Iª Asamblea Provincial de Laicos, recogió las inquietudes, sueños y propuestas de quienes comparten cada día la misión en colegios, residencias, obras sociales, voluntariado y otros ámbitos de la Provincia.

Los laicos se reconocieron herederos y corresponsables de un carisma vivo, llamados a actualizarlo y transmitirlo. Poner a la persona en el centro, descubrir a Cristo en los más vulnerables y servir con cercanía, humanidad y profesionalidad fueron señalados como rasgos esenciales de su identidad. También destacaron la necesidad de responder a las nuevas pobrezas, fortalecer la confianza y la comunicación entre Hermanas y laicos, formar nuevos liderazgos y crear estructuras verdaderas.

Asumieron compromisos concretos de formación, acogida, trabajo en red, participación y transmisión del carisma a las nuevas generaciones. Su intervención dejó una invitación luminosa a ser:

«HILOS NUEVOS PARA TEJER REDES NUEVAS»,
*unidos en una misma misión
 al servicio de los pobres.*

ESPERANZA QUE FLORECE EN LA MISIÓN DE *Angola*



Uno de los momentos más emocionantes de la Asamblea fue dirigir la mirada hacia la misión de Angola, donde el carisma vicenciano sigue escribiendo una hermosa historia de entrega y esperanza. A través del testimonio de las Hermanas, recorrimos el camino iniciado en 1998 con la llegada de las primeras misioneras y contemplamos cómo aquella pequeña semilla ha dado abundantes frutos.

Hoy, **la misión cuenta con 22 Hijas de la Caridad** —seis españolas y dieciséis angoleñas—, distribuidas en cuatro comunidades, signo del crecimiento de una Iglesia joven y de una vocación que ha echado raíces en la tierra africana.

La presentación nos acercó a una **realidad marcada por la sencillez, la acogida, la solidaridad y una profunda confianza en Dios**. Desde esos valores, las Hermanas desarrollan una amplia labor educativa, sanitaria, social y pastoral, haciendo presente el Evangelio allí donde la pobreza reclama cercanía y esperanza.

En el ámbito educativo, cuatro centros escolares ofrecen formación a más de 3.000 niños y jóvenes, convencidas de que la educación continúa siendo uno de los caminos más eficaces para transformar la vida de las personas. Junto a ello, los puestos de salud, la atención a enfermos, los hogares de ancianos y de niñas en situación de vulnerabilidad, así como la pastoral catequética, vocacional, domiciliaria, penitenciaria y vicenciana, muestran una misión que busca responder integralmente a las necesidades de las personas más frágiles.

El testimonio concluyó con una profunda acción de gracias por el don de la vocación, por la cercanía constante de la Provincia y por todas las Hermanas que, desde los comienzos, hicieron posible esta misión. Como vasijas en manos del Alfarero, las Hijas de la Caridad en Angola continúan dejándose modelar por Dios para ser instrumentos de esperanza, haciendo visible que el carisma vicenciano sigue dando vida allí donde los pobres esperan una mano tendida y un corazón dispuesto.



EL CORAZÓN DE LA
Asamblea



EVALUACIÓN A PARTIR DEL DOC INTER-ASAMBLEAS *i Ephata!*

La joven Provincia España Centro quiso detenerse para comprobar cómo las orientaciones recibidas en el Documento Inter-Asambleas habían ido tomando cuerpo en la vida comunitaria, en la misión y en el servicio a los pobres.

El proceso comenzó con un tiempo de reflexión personal y continuó en los grupos, donde compartimos los frutos alcanzados, las orientaciones que siguen iluminando nuestro caminar y las nuevas iniciativas que podrían fortalecer la vida provincial. La escucha de experiencias diversas permitió descubrir que el camino no ha sido uniforme, pero sí profundamente fecundo.

En medio de los límites y las incertidumbres, ha crecido el deseo de comunión, la conciencia de pertenecer a una misma Provincia y la responsabilidad de seguir construyendo.

En el Pleno de debate aparecieron con fuerza algunos acentos, como la necesidad de revitalizar la vida comunitaria - necesitamos espacios reales de encuentro y celebración que fortalezcan la comunicación, la fraternidad y los vínculos-, así como la centralidad de la Eucaristía y la importancia de la oración personal y comunitaria -donde aprendemos a mirar la realidad de otra manera, a descubrir al Señor presente en los pobres, en las Hermanas y en los acontecimientos cotidianos-. **Solo una vida arraigada en Dios** puede sostener el discernimiento, purificar las motivaciones y mantener vivo el impulso misionero.

También comprendimos que para implicarnos de verdad en la misión común necesitamos sentirnos parte activa de la vida provincial. De ahí la importancia de fortalecer los cauces de comunicación y de cultivar un sentido de pertenencia que vaya más allá de cada comunidad. Somos parte de la misma Compañía, compartimos un carisma, una vocación y una única misión.

Entre los retos emergió la necesidad de crear y consolidar entornos seguros, especialmente en todos aquellos lugares donde acompañamos a menores y personas vulnerables. Junto a ello, la Asamblea señaló la conveniencia de impulsar pequeñas comunidades insertas en lugares de pobreza, favorecer experiencias de itinerancia y abrir nuevas formas de presencia evangelizadora. No se trata de multiplicar iniciativas, sino de permanecer disponibles para responder con libertad y creatividad a las llamadas del mundo actual.

El Pleno de votación culminó este proceso de discernimiento. Las propuestas nacidas de la reflexión compartida fueron aprobadas como **expresión de un camino que inicia una nueva etapa.**

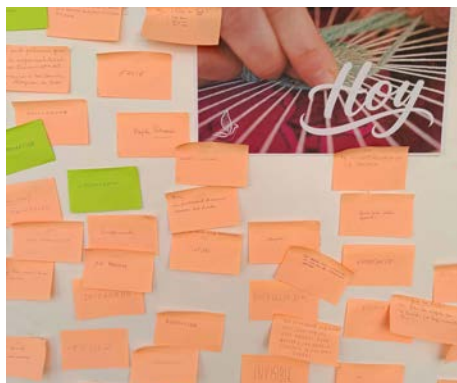
Miramos lo vivido con gratitud, reconocemos aquello que debe seguir creciendo y acogemos las líneas que habrán de fortalecer nuestra identidad y nuestra misión.



MANTENER ABIERTOS LOS OÍDOS, EL CORAZÓN Y LAS MANOS PARA QUE EL
Espíritu continúe hablando a la Provincia.

TEJIENDO EL FUTURO DE LA

Provincia



El futuro de la Provincia no llegó a la Asamblea como un programa cerrado. Fue naciendo de un proceso de escucha en el que todas pudimos expresarnos cómo nos sentimos y qué pedimos para el mañana y agradecer. De ese ejercicio sinodal surgieron los temas que la propia Asamblea consideró prioritarios y que, tras el discernimiento de la Visitadora y su Consejo, articularon el trabajo de los días siguientes: la revisión de las obras, la Misión Compartida, la pastoral y evangelización.

La revisión de las obras nos llevó a mirar cada presencia con libertad, responsabilidad y esperanza. La viabilidad y la sostenibilidad son necesarias, pero no pueden medirse únicamente desde criterios económicos ya que se basan en la disponibilidad, calidad de servicio, cercanía de los pobres y capacidad de mantener viva la identidad vicenciana en las Hermanas.

Desde esta perspectiva, discernir significa preguntarnos qué obras estamos llamadas a mantener, transformar y cuáles quizá deban concluir para que la misión pueda seguir siendo un signo verdadero del Evangelio.

Cada obra encierra historias de entrega, vínculos con las personas y una herencia que merece ser acogida con gratitud. Pero, **permanecer fieles al carisma** exige escuchar las nuevas pobrezas, reconocer nuestras posibilidades reales y orientar los recursos donde nuestra presencia pueda ser más evangélica y fecunda.

La **Misión Compartida** fue contemplada como una realidad ya presente y, al mismo tiempo, como un camino que todavía necesita consolidarse. La colaboración con los laicos nace de la comunión en una misma misión y requiere formación, acompañamiento y transmisión del carisma.

La pastoral y la evangelización constituyeron el tercer gran hilo del discernimiento. La Asamblea quiso preguntarse *¿cómo seguir anunciando hoy el Evangelio con un lenguaje cercano, creíble y encarnado en las realidades que vivimos?*

Evangelizar no consiste únicamente en organizar actividades, sino en **propiciar encuentros que ayuden a descubrir a Jesucristo** como sentido y horizonte de la vida, destacando la importancia de cuidar la pastoral juvenil y vocacional, el acompañamiento y presencia en los colegios, las obras sociales, asistenciales y sanitarias, de modo que cada servicio pueda transparentar la ternura y la esperanza de Dios.

Tejer el futuro requiere paciencia. Un hilo aislado puede ser hermoso, pero solo al entrelazarse con otros llega a formar una trama capaz de sostener.

Las decisiones sobre las presencias deben nacer de la fidelidad al carisma; la Misión Compartida necesita formación, confianza y corresponsabilidad; y toda pastoral auténtica ha de conducir al encuentro con Jesucristo y traducirse en cercanía concreta a los pobres.

No hemos cerrado el futuro; hemos comenzado a prepararlo juntas. Seguimos confiando en que el Espíritu sabrá entrelazar nuestras aportaciones, incluso las más pequeñas, para formar una:

**PROVINCIA MÁS
DISPONIBLE, MÁS FRATERNA
Y MÁS FIEL A LA**
Misión.

ENVIADAS A SER *Artesanas* DE PAZ Y ESPERANZA

MANOS QUE TEJEN EL REINO

La oración «Manos que tejen el Reino» nos reunió en torno a una certeza: el Espíritu Santo es el verdadero Maestro de toda artesanía evangélica. ***Ser artesanas implica poner en juego las manos, el corazón y el tiempo para tejer la paz en nuestras comunidades y junto a los pobres.*** En un mundo atravesado por heridas, distancias y desencuentros, nos sentimos convocadas a remendar lo que se ha roto y a abrir, con paciencia y esperanza, caminos nuevos de comunión.



En el centro de la capilla, un telar sencillo y varias madejas de colores hicieron visible la riqueza de la Provincia. Cada hilo representaba una de sus presencias —sanidad, educación, obra social, pastoral juvenil, formación y Hermanas mayores— y una Hermana de cada servicio fue entrelazándolo con los demás. Poco a poco, los colores dejaron de ser hilos aislados para convertirse en una única trama. El gesto nos recordó que la diversidad no debilita la comunión: la hace más fecunda cuando cada realidad aporta su tono, su experiencia y su manera concreta de servir.

La Palabra de Isaías iluminó el sentido de aquella trama: el Espíritu nos unge y nos envía a anunciar la Buena Noticia a los pobres, vendar los corazones desgarrados, liberar y consolar.

Descubrimos que la esperanza es un trabajo delicado y transformador. No ignora el dolor ni pasa de largo ante las heridas; se acerca, las toca con respeto y las cura puntada a puntada. Ser artesanas es ayudar a transformar la ceniza en corona, el luto en perfume de fiesta y el abatimiento en canto; acompañar a quienes sufren hasta que recuperen su dignidad, su firmeza y su fuerza para volver a levantarse.

La oración continuó recorriendo tres espacios simbólicos. En el telar contemplamos la memoria y la fidelidad de las Hermanas que nos precedieron, sus vidas, gastadas en el servicio, forman la urdimbre sobre la que hoy seguimos tejiendo. De ellas recibimos el oficio de la caridad y la llamada a custodiar y transmitir. Al anudar un hilo a la red, agradecemos a quienes «pasaron haciendo el bien» y reconocimos que ninguna vocación comienza de cero: ***todas somos sostenidas por una historia de entrega que nos precede.***

En el **taller del Alfarero**, el barro y el agua nos hablaron de conversión y docilidad. Para construir la paz necesitamos permitir que el Espíritu ablande aquello que la rutina, el cansancio o el miedo han endurecido en nosotras. Como el barro en manos del artesano, nos presentamos ante Dios sin formas definitivas, dispuestas a que vuelva a amasar nuestra vida personal y comunitaria. La Asamblea no podía ser únicamente un espacio para defender nuestros planes, sino una oportunidad para dejarnos moldear por la voz de las Hermanas y por el clamor de los pobres.

La **mesa de la luz** abrió finalmente la mirada hacia el futuro. El mapa, las velas y los sueños escritos expresaron la llamada a crecer en interioridad, profundizar la comunión, caminar con mayor movilidad y acercarnos más a las personas vulnerables. Recordando que «el amor es inventivo hasta el infinito», fuimos invitadas a vencer el miedo y la comodidad para imaginar nuevas formas de presencia y servicio. Cada luz colocada sobre el mapa y cada palabra depositada en el recipiente de los sueños hicieron visible el deseo de llevar esperanza a los lugares de dolor y de preparar, juntas, la Provincia que Dios sueña.



Compromisos

PARA HOY Y PARA MAÑANA

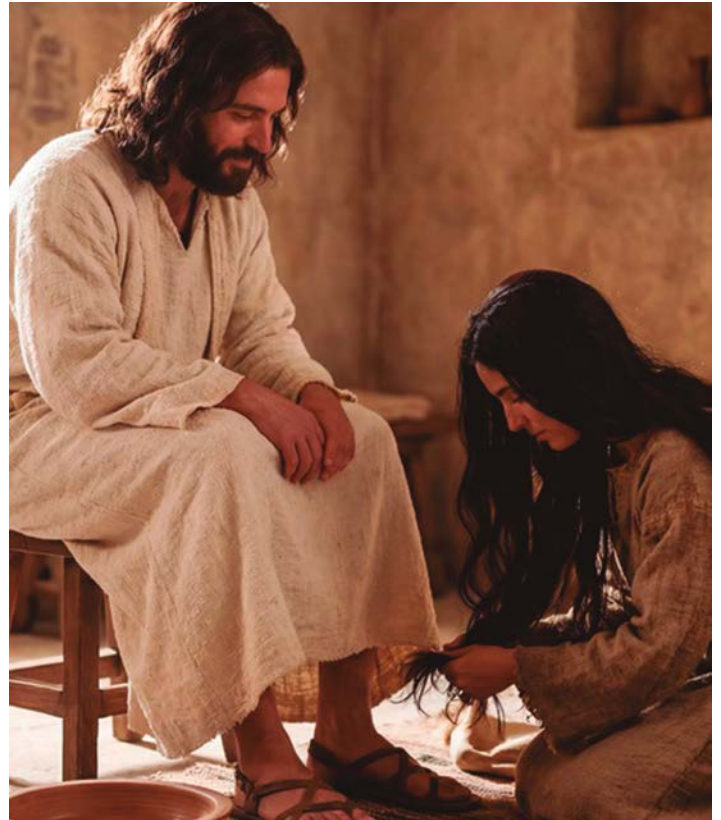
Los cuatro foros de rotación permitieron recorrer, desde perspectivas diferentes, algunos de los grandes compromisos que la Compañía y la Provincia están llamadas a encarnar. A lo largo de cuatro rotaciones, todas las Hermanas pudieron participar en los distintos espacios, aportando experiencias, sensibilidades y preguntas. El trabajo no buscaba elaborar respuestas rápidas, sino escuchar con profundidad, ampliar la mirada y traducir las grandes intuiciones en opciones concretas de vida.

APRENDER A LOS PIES DEL MAESTRO

La primera prioridad nos devolvió al origen. Antes de decidir, organizar o actuar, necesitamos permanecer a los pies de Jesús. Allí aprendemos su manera de mirar, de acercarse, de escuchar y de servir.

La oración personal y comunitaria, la centralidad de la Eucaristía y la lectura creyente de la realidad aparecieron como fundamentos de todo discernimiento. Solo desde el Maestro podemos reconocer su presencia en los pobres, en las Hermanas y en los acontecimientos, y evitar que la misión se convierta en mera actividad.

Aprender de Él significa dejarnos formar continuamente, acoger la novedad del Espíritu y orientar cada decisión hacia un servicio más fiel y cercano.



ABRIRNOS A LAS POBREZAS ENGENDRADAS POR LA VIOLENCIA

La segunda prioridad dirigió la mirada hacia un mundo herido. La violencia deja huellas visibles, pero también genera soledad, exclusión, fragilidad y relaciones rotas. La Asamblea profundizó en esta realidad desde la perspectiva de la Compañía y desde la situación concreta de España Centro.

Abrirnos a estas pobreza exige no acostumbrarnos al sufrimiento, escuchar a quienes quedan silenciados y revisar si nuestras presencias alcanzan realmente a las personas más vulnerables. Supone también construir entornos seguros, trabajar en red, colaborar con otros y buscar respuestas creativas que unan profesionalidad, cercanía y caridad evangélica.

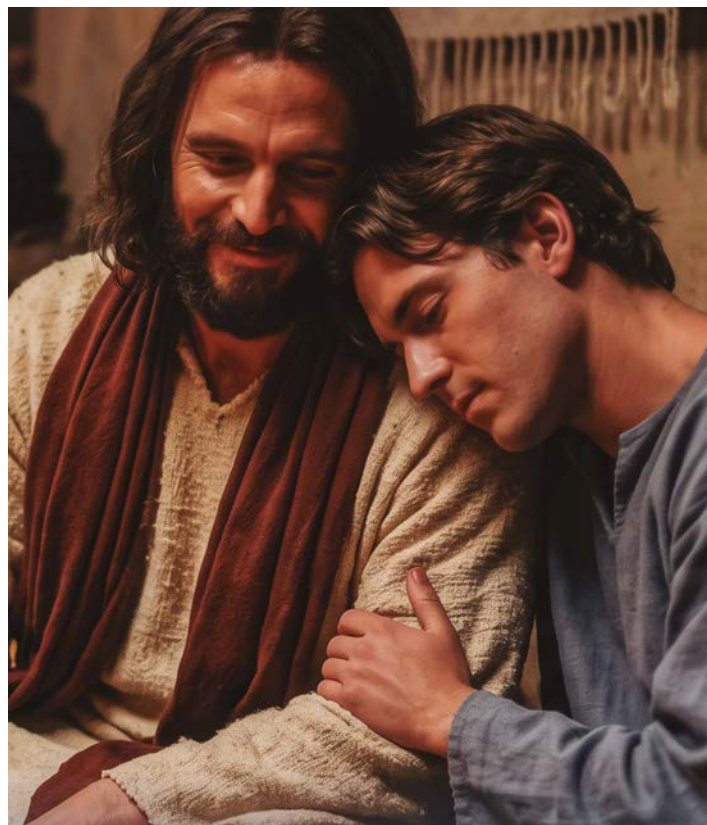


TEJER JUNTAS RELACIONES HUMANAS Y HUMANIZANTES

La tercera prioridad recordó que la paz comienza en la forma de relacionarnos. Nuestras comunidades y obras están llamadas a ser espacios donde cada persona pueda sentirse escuchada, respetada y acompañada.

Humanizar las relaciones implica cuidar la comunicación, favorecer tiempos de encuentro, celebración y descanso, afrontar las dificultades con verdad y ternura y reconocer la dignidad de cada persona. También exige fortalecer la misión compartida con los laicos y crear una cultura del cuidado que alcance a las Hermanas, a los equipos y a quienes reciben nuestro servicio.

En un mundo fragmentado, la fraternidad cotidiana puede convertirse en uno de los testimonios evangélicos más necesarios.



RECONOCER LA FUERZA DINAMIZADORA DE LA INTERNACIONALIDAD

La cuarta prioridad nos invitó a contemplar la diversidad cultural e internacional como una riqueza para la misión. La Provincia vive vinculada a realidades distintas —España, Francia y Angola— y forma parte de una Compañía universal. Esta apertura ensancha la mirada, ayuda a superar localismos y permite compartir recursos, experiencias y disponibilidad. La internacionalidad no es solo una circunstancia geográfica; es una llamada a fortalecer el sentido de pertenencia, aprender unas de otras y dejarnos transformar por culturas y modos diversos de vivir el mismo carisma. Las experiencias interprovinciales e itinerantes muestran que unir fuerzas puede abrir caminos nuevos allí donde una respuesta aislada resultaría insuficiente.

Los cuatro foros convergen en una misma llamada. Permanecer junto al Maestro nos abre a las heridas del mundo; acercarnos a esas heridas nos obliga a revisar la calidad de nuestras relaciones; y una fraternidad verdaderamente humana nos dispone a acoger la riqueza de la internacionalidad. Estas prioridades no pertenecen únicamente al mañana. Comienzan hoy, en la manera de orar, convivir, discernir y servir. La Asamblea las acogió como compromisos que deberán seguir concretándose en la vida de las comunidades y en cada una de las presencias de la Provincia.



SOÑAR Y PREPARAR

juntas

LA PROVINCIA DE MAÑANA



El 26 de julio, la Asamblea abrió una ventana hacia un horizonte que supera los límites actuales de nuestra Provincia. La presentación del documento **«Soñar y preparar juntas la Provincia de mañana»** nos invitó a contemplar el futuro desde una perspectiva interprovincial, fortaleciendo la comunión, la corresponsabilidad y la colaboración entre las Provincias de España.



No se trataba de pronunciar un sí o un no superficial, sino de discernir qué puede pedir hoy el Espíritu y qué condiciones permitirían que un proceso de esta importancia se viviera con verdad.



Nuestra Visitadora, Sor M.^a Concepción Monjas Pérez, formuló con claridad la pregunta que debía orientar la reflexión:

«¿Cuál es tu opinión sobre la futura unión de las Provincias de España: sí, no, por qué y condiciones para el sí?».

La cuestión nos situó ante la posibilidad de avanzar ya hacia una unión más amplia y pidió una respuesta libre, razonada y responsable.



La pregunta enlazó con la llamada a **«unir fuerzas»** que acompañó el nacimiento de España Centro. La experiencia de estos años ha mostrado que la unidad no consiste en borrar historias o uniformar realidades, sino en aprender a poner en común dones, recursos y disponibilidades para servir mejor.

También ha enseñado que todo proceso de integración necesita tiempo, escucha, información, acompañamiento y espacios donde puedan expresarse tanto las esperanzas como los temores.



El trabajo en grupos permitió aportar razones, sugerencias y condiciones. La reflexión invitó a valorar qué posibilidades misioneras abriría una mayor unión entre las Provincias, cómo podría favorecer la corresponsabilidad y de qué manera ayudaría a afrontar juntas los desafíos vocacionales, comunitarios, formativos y apostólicos. Al mismo tiempo, pidió cuidar la cercanía, la participación de las Hermanas, la identidad de cada realidad y la atención concreta a las comunidades y a las obras.



Soñar la Provincia del mañana significa atrevernos a mirar más allá de las estructuras conocidas, pero también preparar con responsabilidad cada paso. Un sueño compartido solo puede convertirse en camino cuando escucha todas las voces, reconoce la historia recibida y coloca en el centro la misión.



La pregunta de la Visitadora no cerró el discernimiento; lo puso en marcha. Nos dejó ante un horizonte que deberá seguir madurando en la oración, el diálogo y la búsqueda sincera de la voluntad de Dios.

La Asamblea acogió este momento con la conciencia de que el futuro no nos pertenece, pero sí nos corresponde prepararlo. Queremos hacerlo juntas, sin miedo y sin precipitaciones, disponibles para cuanto ayude a la Compañía a vivir con mayor comunión y a responder con más audacia a los gritos de los pobres. Una vez más, el sueño solo tendrá sentido si nos conduce a servir mejor.



**¿DÓNDE Y CÓMO
ESTAMOS LLAMADAS A
SERVIR *hoy?***



VOCES DE LA Asamblea

La Asamblea para mí ha sido una experiencia a nivel personal y comunitario que me hace valorar la riqueza que hay en la Compañía.

También es una llamada a la conversión y a compartir en la diversidad que nos enriquece a todas. Es una forma de cuestionarnos cómo estamos viviendo y qué podemos hacer más y mejor.



Me quedo con tres palabras: "Encuentro esperado y celebrado". Encuentro con las Hermanas, gracias a la convivencia prolongada, los espacios cuidados, la escucha en plenos, los momentos festivos y el compartir espontáneo.

Encuentro con el Carisma que empapa los debates, comunicaciones, celebraciones, conversaciones...

En los que van y vienen aquellos a quienes servimos y los que están llamando a las puertas de nuestro corazón.

Y encuentro con el Señor que nos ha llamado y reunido y nos invita a verle en cada Hermana, cada detalle, cada gesto de servicio de assembleístas y colaboradoras... y a escuchar su voz que nos susurra, nos llama, nos invita a discernir y a "ponernos manos a la obra".

Me llevo a casa un tapiz que es mucho más que hilos y tela. En sus colores suaves y cálidos veo reflejada la diversidad de la Provincia. No nos hemos reunido para escuchar grandes discursos. Hemos debatido a fondo con paciencia pero sobre todo hemos vivido una Asamblea sinodal para llegar a propuestas concretas.

Nos toca seguir tejiendo el futuro con los pies en la tierra y los ojos llenos de esperanza.



El orgullo y la alegría de pertenecer a una Compañía con un maravilloso Carisma que desea tejer fraternidad y responder a las realidades más complejas, en Misión compartida con los laicos y con un profundo sentido de sinodalidad e internacionalidad.



Para mí es una alegría inmensa el poder compartir con las Hermanas de España Centro lo que hemos reflexionado en nuestras comunidades locales. El tema "Artesanas de paz y esperanza" es una invitación a renovarme personalmente y ser, en la Comunidad y en el servicio, esa artesana que construye paz y comunica esperanza.

Me llevo la ilusión de ver que nuestro carisma está vivo y es una gracia el compartirlo con los laicos para vivir mejor este proyecto de amor iniciado por nuestros Fundadores.

Esta Asamblea ha supuesto para mí un tiempo de hacer balance y posicionarme, con esperanza, ante el futuro.

He visto ilusión y ganas de avanzar en fidelidad, así como un fuerte deseo de unir fuerzas para la Misión.



Para mí participar en la Asamblea Provincial ha sido un momento de gracia, de pensar y orar juntas los pasos a dar para el futuro de nuestra Provincia y el de la Compañía.

Me llevo la experiencia de días compartidos en fraternidad y un mayor cariño a la Provincia desde el realismo de nuestras obras y comunidades.

La Asamblea ha sido un tiempo de gracia marcado por el reencuentro y el conocimiento mutuo entre Hermanas, fortaleciendo la comunión como familia en la nueva Provincia.

Las celebraciones han impulsado la oración y la reflexión, dejando la certeza de que el Señor nos llama a vivir el carisma con autenticidad y esperanza.



RECORDAR ES
VOLVER A *Vivir*

ASAMBLEA
provincial

2026



Vigilia de oración

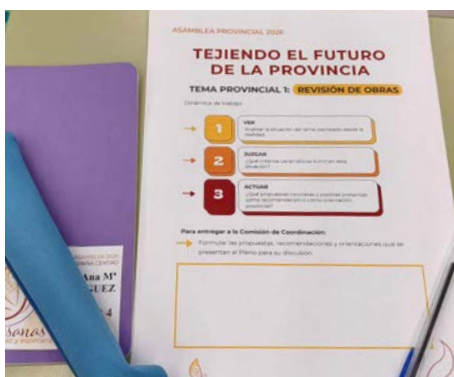


Baja a la alfarería





Artesanas creadoras de esperanza



Artesanas que perfilan el futuro





Celebración festiva: Zarzuela



Artesanas abiertas al desafío





Artesanas forjadoras de comunión



Actuación musical: Gemelos Mollá



CONOCE A LAS

Delegadas

PARA LA ASAMBLEA GENERAL



La Asamblea Provincial de España Centro ha elegido a las dos Hermanas que irán en representación de la Provincia a la Asamblea General 2027.

Sor Encarnación García y Sor Mª Victoria Fernández participarán en la Asamblea General de las Hijas de la Caridad, que congregará el próximo año en la Casa Madre de París a Hermanas de todas las provincias del mundo.



Además, **Sor Concepción Bueno y Sor Cristina Gorostidi** han sido designadas delegadas suplentes.

¡Enhorabuena!

LA ASAMBLEA EN

cifras

10 DÍAS



7 CELEBRACIONES



10 GRUPOS DE TRABAJO



4 FOROS



12 INFORMES



11 VOTACIONES



168 ASAMBLEÍSTAS

FRASES destacadas

SOMOS BARRO EN MANOS DEL
ALFARERO, BARRO FRÁGIL
Y VULNERABLE QUE QUIERE
DEJARSE

Moldear.

HAY LUCES QUE DESLUMBRAN,
LAS QUE NACEN DE UNAS
MANOS QUE CUIDAN, DE UNA
PALABRA QUE

Anima.

SERVIR CON AUDACIA Y

Creatividad.

EL FUTURO COMIENZA
CUANDO NOS
PONEMOS A LA

Escucha.

EL LENGUAJE NO SE
IMPROVISA, DE LO QUE HAY EN
EL CORAZÓN HABLA LA

Boca.

SER PORTADORAS DE LOS
GOZOS Y ESPERANZAS DE LOS
POBRES. CONFIAR EN LA

Provincia.

¿QUÉ LUZ ESTAMOS
DISPUESTAS A

Dar?

¿QUÉ SUEÑA DIOS PARA
NOSOTRAS Y PARA LOS
POBRES A QUIÉNES

Servimos?

CLAUSURA Asamblea Provincial

ESPAÑA CENTRO 29-07-2026



Hemos llegado al final de la Asamblea Provincial. A lo largo de estos días hemos celebrado y compartido mucho tiempo y mucha vida. Seguro que llegamos con una imagen de la Provincia que se ha ensanchado, porque la Asamblea ha sido un taller de alfarería en el que el Señor nos ha modelado, como Provincia y a cada una de nosotras. Hay un modelado interior que nos deja huella, y ha habido un ambiente exterior de mucha vida, mucha participación, mucho deseo de vivir el espíritu de la Compañía y de responder a las necesidades de los Pobres. Agradezco la libertad y la vida que se ha expresado en los informes, y en la gran participación.

Hemos estado aquí en nombre de nuestras Hermanas de Comunidad y soñando ser auténticas para un mejor servicio de los Pobres. Volvamos a nuestras Comunidades como artesanas de fraternidad y de comunión, como siervas disponibles que no encuentran obstáculo ni resistencias para responder con audacia a las necesidades de los Pobres.

Son muchos los retos compartidos, debatidos y tratados que serán trabajo de discernimiento para el Consejo provincial y para aportar a nuestra próxima Asamblea general. La Asamblea empieza hoy.

En este momento quiero agradecer la colaboración que ha hecho posible esta Asamblea:

✦ Gracias, al Padre Óscar, que casi recién estrenado en este servicio nos ha acompañado con su presencia y con sus reflexiones en las celebraciones y en todo momento, atento a escuchar, orientar y sostener.





✦ Gracias a las escrutadoras y a las portadoras de los micrófonos que con su agilidad y atención nos ayudado en las votaciones y en las intervenciones.

✦ Gracias a las secretarias que han recogido de manera minuciosa y fiel lo acontecido y tratado en la Asamblea.

✦ Gracias, a las moderadoras que han dirigido con delicadeza y dulzura debates y que han sido facilitadoras de las sesiones llenas de vida y participación.

✦ Gracias a la comisión de Liturgia que nos ha ayudado con las bellas celebraciones, cantos y detalles, celebraciones en las que hemos podido orar juntas y confiar al Señor cada momento.



✦ Gracias a la comisión de Tecnología y Comunicación por los info-asamblea, que cada día han llegado a nuestras comunidades y han alegrado a las Hermanas haciéndoles partícipes, por la publicación en redes, votaciones que han facilitado, retransmisiones que han sido altavoz de lo vivido y la realización de fotos que quedarán para el recuerdo.

✦ Gracias a las enfermeras, responsables y pendientes, siempre atentas y disponibles para conseguir nuestro bienestar.

✦ Gracias a los equipos de colaboración en la secretaría externa, en portería, en el comedor y en tantos servicios escondidos.

✦ Gracias a Casa San Vicente, Santa Luisa y Colegio Inmaculada Marillac que nos han acogido con los brazos abiertos, como siempre.





- ✦ Gracias a las comisiones de redacción, a las moderadoras y secretarías de grupos y foros que han recogido y elaborado los documentos de trabajo.
- ✦ Gracias a cada una de vosotras por la viva participación, por la oración de unas por otras, por el silencio de otras, por la apertura de mente para acoger lo diferente, por el respeto para dialogar sobre lo que nos distancia, por comprender que en manos del Alfarero los procesos llevan su tiempo, y por tantos gestos de apoyo y ayuda sincera. Todo habrá merecido la pena si de aquí nos vamos con más deseos de comunión, de unidad para mejor servicio de los Pobres. Las Hermanas y la misión en el horizonte.
- ✦ Un gracias muy especial a la comisión Preparatoria, que ha sido comisión de coordinación, por su incesante trabajo desde hace meses, por la ilusión, los detalles, la disponibilidad, creatividad e implicación en la coordinación de todo lo que ha sido necesario, gracias de corazón por tanto esfuerzo, por la responsabilidad, sin mostrar cansancio y siempre apoyando y sumando. Por haber sido un equipo cohesionado y con una dedicación impresionante. Gracias, de corazón.



Empezamos en el taller de Nazaret, allí había muchas virutas del Reino, que no pasaban desapercibidas porque en el silencio de lo pequeño se iba haciendo Artesano del Reino el hijo de José el Carpintero.

Pero esta mañana, en el taller me he encontrado muchos hilos, pequeños hilos que están dispuestos a ser tejidos por el Señor, somos cada una de nosotras, pequeñas y frágiles, pero fieles y sostenidas por Él, amigas del Señor, en sus manos.

Solo Él puede tejer la UNIDAD en nuestras Comunidades, y solo Él puede hacernos un paño de lino que consuele a los Pobres a los que servimos.

Por eso, en esta Clausura, venimos del Taller de Nazaret, y os invito a que me acompañéis a otro Taller, dejemos las virutas y pongamos el corazón en la que es nuestra principal Asamblea: así llaman las Constituciones a la Eucaristía.

Aquí a los pies del Maestro, en el corazón del altar, dejemos nuestros sueños, nuestras diferencias, es ahí, donde se pueden tejer relaciones verdaderas y descubrir con audacia las pobreza engendradas por la violencia, es ahí donde la Compañía internacional sigue teniendo horizonte y futuro.

Los hilos han tejido este corporal y purificador que vamos a llevar a nuestras Comunidades, para encontrarnos cada día en la Eucaristía es una invitación para seguir siendo HILOS, en el único taller en el que la Unidad de la Provincia será posible, solo con un único objetivo: estar enamoradas de nuestra vocación, la comunión, la fraternidad, para el mejor servicio de los Pobres.

“Sean hilos nuevos para tejer redes nuevas que armonicen todos los ámbitos de la vida” Papa León XIV



Hermanas,

**“SED HILOS NUEVOS PARA TEJER
COMUNIDADES NUEVAS QUE
ARMONICEN TODO LO QUE AQUÍ HEMOS
COMPARTIDO”.**



HOMILÍA DE *Clausura*



Estamos concluyendo esta 1ª Asamblea Provincial de España Centro, ha sido un tiempo de orar y celebrar, de dialogar y compartir, un tiempo para conocernos mejor y discernir juntas. Sabemos muy bien que la Asamblea Provincial siempre es un momento para evaluar y promover la fidelidad al carisma propio y la vitalidad apostólica, en este momento de clausura podemos reflexionar cómo hemos tenido presentes estos objetivos de la Asamblea Provincial y la manera que las reflexiones, los diálogos y las decisiones tomadas pueden promover la fidelidad al carisma y la vitalidad apostólica en todos los niveles: el personal, el comunitario y el Provincial.

Hemos trabajado las propuestas que se nos han presentado desde la Curia General para la próxima Asamblea General y también las propuestas que han surgido desde la propia Asamblea Provincial, ha sido un tiempo de poner encima de la mesa diferentes cuestiones para que la vida y la entrega de las Hijas de la Caridad de la Provincia España Centro sea un fermento de espiritualidad, presencia del carisma y servicio sencillo y humilde lleno de caridad en medio de los más necesitados de nuestra sociedad. **Como "Artesanas de Paz y de Esperanza":**

- ✦ Os sentís llamadas a tejer juntas las relaciones humanas y humanizantes en medio de una sociedad individualista, comenzando por la relación entre vosotras en la Comunidad y la relación de los trabajadores con las personas que reciben el servicio, para crecer en la calidad de las relaciones humanas al estilo de Cristo, que escuchaba, acogía y acompañaba.
- ✦ Os abris a las pobrezas engendradas por la violencia, sabiendo que los silencios, las malas formas, los caracteres y otras muchas acciones pueden atentar contra la dignidad de la persona y os sentís llamadas a que donde esté una Hija de la Caridad sea siempre un espacio seguro para los que sufren daño físico y psicológico, marginación, desprecio y se sienten descartados y amenazados por la realidad social.
- ✦ Sabéis reconocer la fuerza dinamizadora de la internacionalidad, en un mundo que vemos como aldea global, donde las distancias cada vez son más cortas, donde al instante conocemos las noticias del otro extremo del planeta, sabedoras que estáis llamadas a avanzar en la colaboración, a responder a las nuevas necesidades de pobreza que genera nuestro mundo, en comunión y fraternidad desde los diferentes lugares del mundo para no romper las alas a la acción del Espíritu.

Y TODO ELLO, LO QUERÉIS VIVIR APRENDIENDO A LOS PIES DEL MAESTRO. ES DECIR, HACIENDO VIDA EL EVANGELIO QUE *acabamos de proclamar.*

Marta y María representan los aspectos fundamentales de la entrega de la Hija de la Caridad, aprender a los pies del Maestro, como María, con una escucha atenta de Cristo y haciendo de la Eucaristía y de la oración un encuentro con el Señor, para aprender de Él y configurar la vida a la suya. Sabiendo que estáis llamadas a realizar el servicio, pero como decía la Madre Sor Evelynne Franc: no como Martas agobiadas, si no con el estilo propio de la Hija de la Caridad, es decir con las virtudes propias de la Compañía, con la actitud de sierva y en estado permanente de Caridad para servir y encontraros con Cristo en los más necesitados.



Con esta Eucaristía clausuramos la Asamblea Provincial y pedimos a Dios para que todo lo reflexionado y las decisiones tomadas tanto a nivel de la Compañía como a nivel Provincial sean motor para vivir con entusiasmo y fidelidad el carisma dando la respuesta actual que Dios pide de cada una y también ayuden a la vitalidad apostólica para que la revisión de obras sea una reflexión para estar allí donde dar una respuesta actual a las nuevas pobreza, la misión compartida con los laicos sea una realidad que ayuda a enraizar el carisma en cada obra y la pastoral sea ser testigos actuales del evangelio y referentes de vida en Dios al estilo de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.

El P. Jamet, al hablar de las Asambleas de las Hijas de la Caridad decía que: **«La parte visible de la Asamblea está contenida en los límites de esta sala, pero la parte invisible está hecha con las oraciones y los sacrificios de las Hijas de la Caridad del mundo entero. El trabajo está llevado por toda la Compañía presente y pasada»**. Así, haciendo más estas palabras puedo decir que: la parte visible de la Asamblea está en cada una de vosotras como asambleístas, pero la parte invisible está hecha de las oraciones y sacrificios de cada Hija de la Caridad de la Provincia España Centro y el trabajo está llevado por toda la Provincia. Desde esas palabras podemos preguntarnos: ¿qué quiere Dios que vivamos después de esta Asamblea Provincial como Provincia? ¿Qué puedo aportar personalmente para seguir construyendo la Provincia de España Centro?

Pidamos a María, la Madre de la Compañía, que todo lo que hemos vivido en esta 1ª Asamblea Provincial sea un motivo para vivir como ella atentas a la voluntad de Dios y crecer en disponibilidad para dar un sí concreto y sin condiciones para servir de manera actual a Cristo en los más pobres tal y como Dios espera de cada una de vosotras.



ESPECIAL ODRES NUEVOS

EDITA: Dpto. de Comunicación

IMPRESIÓN: Casa Provincial España Centro

Calle Pintor Moreno Carbonero, 17

28028 Madrid

